

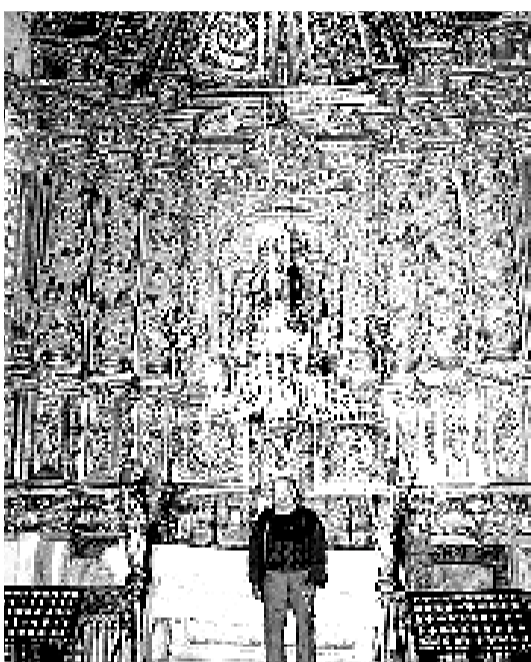
La joya de ZARZOSA

La Ermita de Nuestra Señora de Las Canalejas



Texto y fotos **F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón**

Zarzosa es la población más internada en la serranía de la cuenca del río Cidacos, habiendo disfrutado de una prosperidad considerable durante siglos pasados, mediante la explotación y transformación de sus recursos ganaderos. La crisis que afectó a toda la cuenca alta del Cidacos, fue especialmente dura con Zarzosa, encontrándose hoy semidespoblada y deprimida económicamente. Zarzosa se encuentra en la base de la serranía del Hayedo de Santiago, en los límites del Camero Viejo. Perteneció al Señorío de los Cameros, según la concesión realizada por el rey Enrique II a los Ramírez de Arellano en el año 1366, observándose algún rastro de ar-



quitectura camerana, como la espadaña de dos huecos a los pies de la nave de la iglesia parroquial, iglesia que se encuentra en ruinas como fruto de la depresión económica y de las enemistades entre las familias zarzosanas. Los actos religiosos se celebran ahora en la Ermita de Nuestra Señora de Canalejas, a algo más de un kilómetro de Zarzosa, en una pradera enclavada en el valle donde se juntan los ríos Cénar y Montes que vierten sus aguas al Manzanares, afluente del Cidacos.

Las construcciones del santuario tienen forma de "L", estando la ermita orientada al modo tradicional, y la casa del ermitaño perpendicular a esta, prolongando el hastial oeste hacia el sur. El conjunto se cierra mediante un tapial tomando una forma trapezoidal, encerrando al fresno en un patio que al norte tiene una galería a dos alturas con cinco arcos

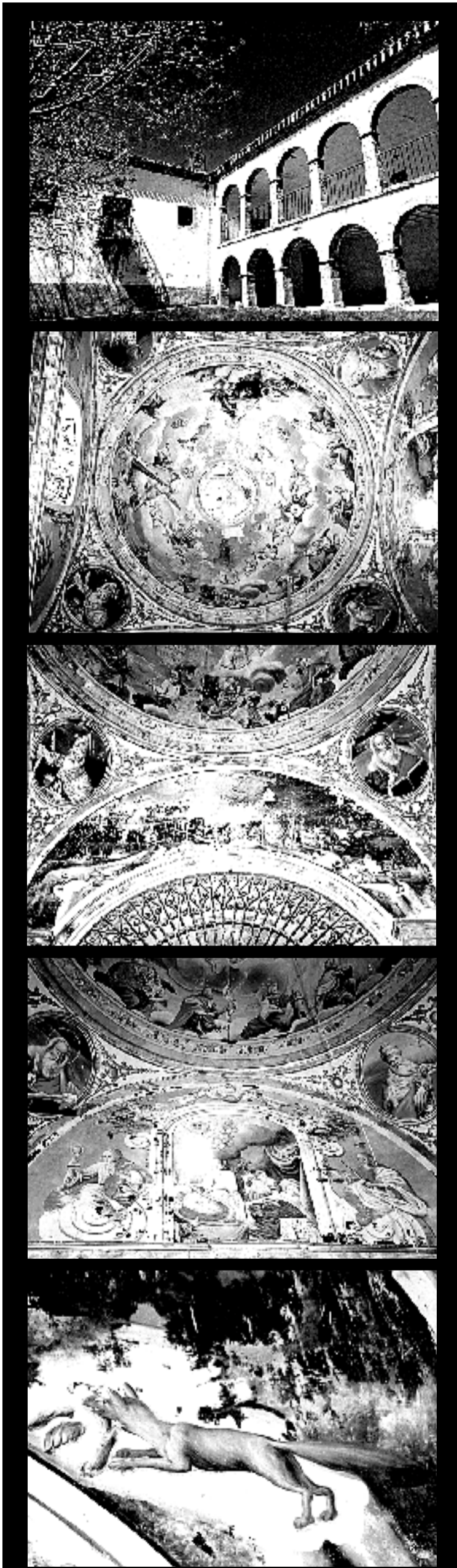
de medio punto sobre pilares con imposta, y a poniente la fachada de la casa del ermitaño, formando juntamente con la fuente, el paraje más idílico de esta parte de la serranía. La iglesia consta de una cabecera recta, un tramo de crucero y una nave de cuatro tramos con coro alto en el último, cubierta con bóvedas de lunetos separadas mediante arcos fajones casetonados que parten de la imposta que la recorre.

El tramo de crucero, de planta cuadrada, se cubre mediante una cúpula semiesférica sobre pechinas coronada por una linterna, todo ello decorado y pintado. En las pechinas están encerrados en un óvalo un evangelista, un Papa, y dos padres de la iglesia. En los paños entre las pechinas se presentan cuatro Virtudes, enmarcando dos la ventana sur, y las otras dos a un cuadro con formato de ventana al norte, que encierra

las escenas del nacimiento y la dormición de la Virgen. Corona el espacio compositivo la Glorificación de la Virgen, cubriendo la cúpula de pinturas que recuerdan las de Vejes en la cúpula de la capilla de la Virgen de los Angeles en la Redonda.

Pero las pinturas más singulares las realizó un artífice local sobre el paño oriental de este tramo, recogiendo la leyenda de la Virgen de Canalejas, aparecida sobre un fresno al que trepa un pastor por indicación del perro y de las ovejas. Se completa la composición con paisajes de la época de Zarzosa y del río Manzanares, sobre dos escenas de caza: un galgo corriendo tras la liebre y un zorro con un ave al hocico. Hay una inscripción debajo de la pintura con la fecha: "se doró y pintó retablo y capilla año 1782".

El retablo barroco consta de cuerpo y ático, presentando el primero un derrame hacia la nave de tres columnas salomónicas sobre pilares, que convergen en un templete en baldaquino, también sobre salomónicas, que acoge la imagen de la Virgen de Canalejas, patrona de la Zarzosa y Reina de la Sierra, según dice Don Felipe Abad León. El conjunto es elegante y hermoso, y sin duda, uno de los parajes más pintorescos del alto Cidacos, un lugar que recoge las antiguas tradiciones en un templo reedificado en el siglo XVIII, que es la sede de la Reina de la Sierra del Cidacos.



De arriba abajo, vista del pórtico de la Ermita de Las Canalejas. Cúpula central y detalles de las pechinas y de los frisos, en los que las pinturas narran la leyenda de la aparición en un fresno de la Virgen de Las Canalejas.